

SELECCIONES DE *LA CRUZ REAL*, NO. 72:1 (Primavera 2004)

María, Hija del Rey

por Sharon Lundgren, Presidenta

“Haced todo lo que os dijere” (San Juan 2:5)

Queridas Hijas:

Durante la Cuaresma se habló mucho de la película de Mel Gibson, *La Pasión del Cristo*. Tuve muchos motivos para la contemplación después de ver la película, pero lo que quisiera compartir con las Hijas tiene que ver con María, la madre de Jesús. Me intrigó la presentación de María, y su intimidad con cada momento del sufrimiento de su hijo. Muchas personas la han llamado la primera discípula, y me inclino a estar de acuerdo.

Dijo Jesús, “bienaventurados los que no vieron, y creyeron”(San Juan 20:29). Eso mismo puede decirse de María. Cuando le anunció un ángel que había sido escogida para dar a luz a Jesús, su respuesta fue una afirmación. Declaró, “Hágase conmigo conforme a tu palabra”. María no había visto a Jesús pero creyó en él. Decía ella: sea hecha tu voluntad. ¿Dónde hemos oído antes lo mismo? María dice casi las mismas palabras que su hijo, el Mesías, dirá unos 33 años después en Getsemaní: “Padre mío...no sea como yo quiero, sino como tú”. ¿Podemos nosotras como Hijas decirlo con fe y valentía en nuestras vidas de hoy? Podemos creer sin ver?

De todo lo dicho por María que narran las Escrituras creo que lo más importante para nosotras hoy es la instrucción que dio a los sirvientes en la boda de Cana: “Haced todo lo que os dijere.” Recientemente cuando visité la iglesia católica de Santa Ana, en Houston, para unos pocos minutos de reflexión silenciosa, me di cuenta de que el mosaico de diez pies de tamaño al lado del altar mostraba este mismo evento, con la misma inscripción. Su belleza y poder fueron tales que me dejaron casi sin aliento. Espero que cada Hija del Rey haga reflexión sobre estas palabras de María.

María anticipaba lo que iba a decir Jesús antes de su ascensión, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (San Mateo 28:19-20). Pregúntenle a Jesús qué quiere de vds. y hágase todo lo que él diga. Esta es mi oración para cada una de nosotras.

María no estaba sola en su vida de fe. Al comienzo, tenía a Elisabet con quien compartir la buena nueva del nacimiento. Y en la cruz Jesús se la encomendó a Juan a fin de que no quedara sola después de su muerte y resurrección. María tenía una comunidad...tenía el cuerpo de los creyentes para reconfortarla, apoyarla, animarla y alzarla en la oración cuando lo necesitara. María era tanto la madre de un Rey como una Hija del Rey, ¿no es verdad?

Vds. me han enseñado cómo es la bendición de una comunidad. Quiero darles a cada una las gracias por haberme levantado a mí y a mi familia en sus oraciones desde que mi esposo, Rich, sufrió en enero un derrame cerebral. No habría podido llegar hasta acá sin cada una de vds. Su amor, su cuidado y sus regalos me han sostenido a mí y a mi familia. Pero sus oraciones han traído la curación a Rich y por eso estoy verdaderamente agradecida. Sus oraciones me han dado fortaleza y esperanza, y por eso también estoy agradecida. Que no dejen de orar.. ¡Las oraciones sí surten efecto! Que Dios las bendiga a todas.

El dibujo de Laurie Ann Herman en la cubierta de este número lo expresa todo: “Como el lirio entre los espinos, así es mi amor entre las Hijas” (Cantares 2:2). Gracias a todas por haber compartido su amor “entre los espinos de la vida” con todas las personas para quienes oran y a quienes sirven. ¡Dios las bendiga!

Con amor, Sharon

La Versión Celestial

por el obispo William Frey, Capellán Nacional

No saqué las mejores notas al estudiar historia eclesiástica en el seminario, pero mi interés en el tema ha crecido constantemente. Tengo muchos libros que se refieren a este campo de la historia y me fascina leer sobre tal o cual concilio o reunión o arzobispo y así por el estilo. Pero a medida que leo tengo la sospecha de que a veces se me escapa el punto principal y de que se les hubiera escapado también a los autores.

A veces me pregunto si hay libros sobre la materia en el Cielo y qué podrían contener. Me pregunto si no hay cosas que le parezcan importantes a Dios pero que nosotros muchas veces pasamos por alto mientras examinamos solamente las cosas que acaparan los titulares. Es decir que tal vez nosotros los obispos y otros funcionarios de la iglesia no somos tan importantes como nosotros creemos. Tal vez la historia de la iglesia realmente consiste en otros detalles. Al fin y al cabo, Jesús nos dijo que los últimos serán los primeros, y los primeros los últimos.

Creo que donde la Biblia mejor ilustra lo que vengo sugiriendo es en unas frases del capítulo 11 de la epístola a los Hebreos. Después de un catálogo de eventos notorios de la historia judaica, el autor se refiere a la gente anónima “que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.” Esa es la idea.

¿Qué les parece si una verdadera nube de testigos no resultaría atestada de eclesiásticos superestrella, constructores de iglesias, líderes de movimientos, sino de los anónimos y no reconocidos? Después de todo, la luz brilla más en la oscuridad. Quizás la versión celestial se parece más a esto: la gente importante es la que ha pasado horas incontables al lado de los enfermos y moribundos, que han preparado toneladas de cacerolas para sus vecinos que estaban de luto, que han tratado de compartir su fe con los que todavía vivían en la oscuridad, que han pasado horas o a solas o con un puñado de compañeros asaltando las puertas del cielo con sus oraciones por el resto de nosotros. Y hablemos de los que han trabajado silenciosa pero eficazmente a favor de los pobres y los olvidados, que han hecho cabildeo por la justicia, por mejores escuelas, por la seguridad de sus vecindades y cuidado adecuado de los que menos pesan en nuestra sociedad.

¿Y qué vamos a decir de los fieles maestros de escuela dominical que presentan el Evangelio a los pequeños que difícilmente se mantienen quietos en sus asientos y a cada rato están mirando por las ventanas de la estrecha aula de clase? El reino de Dios consiste en resmas de papel y kilos de goma, convertidos en visiones elementales de gloria. Consiste en pastorcitos y ovejitas dibujados por unos dedos pequeños y sin inhibiciones. La lista incluye probablemente además las sirvientes invisibles del altar que pacientemente lavan las telas y llevan las flores a quienes no pueden salir de casa. Tiene que incluir los músicos voluntarios que nos animan a cantar alabanzas y las congregaciones comprensivas que nos toleran a nosotros los predicadores y nuestros píos pronunciamientos, nuestras divagaciones homiléticas y nuestra incapacidad para comunicar la verdadera gloria de Dios. La lista podría extenderse más y más. Verdaderamente, nos circunda una gran nube de testigos.

Cuando me preocupo demasiado de “la condición de la iglesia” trato de preguntarme, “¿a qué parte de la iglesia nos referimos?” Quizás les hacemos demasiado caso a los libros

incorrectos. ¿No sería magnífico si pudiéramos leer la versión celestial, y divisar lo que realmente está pasando?

Vestidos para Cada Temporada

por Sally Nichols, Tesorera

¡Un saludo en nombre de Nuestro Señor! Cuando se presenta algo nuevo y emocionante en nuestras vidas, a veces nos damos cuenta de cosas que por lo general no son muy importantes. En esta ocasión estoy hablando de la ropa. Estoy preparando maletas para un viaje con mi esposo al hemisferio sur, y mientras aquí estamos todavía en invierno tengo que pensar en algo más liviano para llevar a donde la temperatura es de verano. También se acerca la boda de mi hija y tenemos que escoger el vestido más adecuado tanto para quien se casa como para la madre de la esposa. O sea que hay diferentes tipos de ropa para distintos propósitos, pero todos importantes...

Al leer el libro *Understanding Ephesians* (“Para comprender Efesios”) del doctor Frank Winter, me acordé de otra clase de ropa. Escribe Winters, “Pablo quiere decir que los creyentes en Cristo se visten de Jesús.” Luego continúa escribiendo de la parábola de la fiesta de matrimonio en Mateo 22: “Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis.” En la fiesta hubo alguien que no estaba vestido para la ocasión, y se le increpó, “Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda?” Todo el mundo tiene necesidad del vestido adecuado –Dios llama a Su banquete y a la vez nos da la ropa necesaria. Y en Efesios 6:11-14 leemos, “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo....Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de la justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”.

Dios nos viste a todos en Cristo. Esta ropa no se gasta como la puramente terrenal. El nos ofrece nuevos métodos y nuevas opciones, y la misma novedad nos abre la posibilidad de ampliar nuestras vidas con Dios, asumiendo una condición más espiritual a pesar de nosotros mismos. Compartimos nuestra caminata, recordando nuestras historias, acordándonos de que nos hemos vestido “en Cristo.” *Así como Dios nos viste –no podemos hacer nada más que compartir nuestro tiempo, nuestro talento y nuestro tesoro para extender el Reino de Cristo.*

Las Hijas que llevan la cruz de la Orden lo han estado haciendo desde la fundación de la Orden. Le damos gracias a Dios por habernos vestido en Cristo, y damos gracias por tantas Hijas del Rey que han aceptado la llamada que El nos hace para extender el Reino de Cristo con su tiempo, su talento y su tesoro.

Conozcan a las becarias del Fondo del Maestro

¿Se preguntan a veces quiénes reciben las becas de nuestro Fondo del Maestro? Cada una de ellas ha recibido una llamada de Dios para servir a Su iglesia en una de muchas maneras: como diáconas, directoras de educación, líderes de jóvenes, directoras espirituales, etc. Los perfiles que siguen se ofrecen con el permiso de las becarias:

Dorrie Pratt dice que “el haber recibido la llamada de Dios fue el regalo más increíble. Trajo una mayor claridad y mayor propósito en mi vida. Como estudiante en el Seminario Teológico General me doy cuenta de estar creciendo constantemente, viviendo el desafío de hacerme sacerdote mediante los cursos de estudio, la educación clínica pastoral, trabajo de campo y en especial la asistencia en capilla. Anhele el día cuando tenga la oportunidad de servirles a los demás de la misma manera que vds. apoyan actualmente los esfuerzos míos”.

Sarah Lebhar, con nuestro apoyo, pudo completar una maestría en teología en el Seminario de la Trinidad, de Ambridge, Pensilvania y en seguida se matriculó en un programa doctoral de la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Las partes narrativas de la Biblia le interesan de manera especial. Oremos por su trabajo de tesis doctoral, “Perspectivas narratológicas sobre el libro de Josué.” El profesor Robert Gordon la dirige en sus cursos y en su trabajo con alumnos de pregrado. Ella trabaja también en la Iglesia de la Santa Trinidad dirigiendo estudios bíblicos y colaborando en programas de extensión. Nos informa que está “involucrada aquí en el programa Visión Cristiana. El hecho de vivir en la misma sede de un colegio universitario significa que estudiantes pasan a verme a cada rato para orar, reír, hablar y llorar. Me gusta sobre todo animar a unos líderes estudiantiles en este compañerismo.” Oremos que Sarah vaya a escuchar la llamada de Dios para fundar un capítulo de las Hijas del Rey en Cambridge.

Sandy Tull vive en Jacksonville, Florida, con su esposo Jack, un hombre ya jubilado. La ciudad está rodeada de tres cárceles, un centro de detención juvenil, otra institución para varones ya juzgados de 12 a 16 años de edad, y una prisión de varones que tienen la posibilidad de una libertad condicional. Ella trabaja en todas estas instituciones mientras asiste a la Escuela de Estudios Anglicanos de su diócesis. Describe su trabajo de esta manera: “¡Qué experiencia maravillosa es la de compartir a Jesús con personas tan dolientes y quebrantadas? Cuán desesperadamente necesitan los jóvenes el amor de Dios! La mayoría de ellos no han encontrado a Dios y no saben nada del poder curador de Jesús. Les solicito sus oraciones permanentes por todos los que llevan a cabo su ministerio en las prisiones; que Dios continúe preparándonos con su Verdad; por los reclusos que desesperadamente necesitan el amor de Dios para empezar a curarse; y por el personal encargado de estas instituciones, que reine Jesús en sus corazones”.

Aquí tienen, pues, los perfiles de unas tres de las 66 mujeres que actualmente reciben becas de este Fondo. Ya se acerca la fecha límite para enviar nuevas solicitudes. Oremos por tener los fondos necesarios para todas las solicitantes que tengan las condiciones requeridas y que sepamos apoyarlas no solo con nuestro dinero sino con el amor de Cristo mediante la oración y todo el aliento posible.

Presidenta diocesana encuentra a niña de “Pasaje Seguro”

“¡Se trataba del amor a primera vista y una experiencia inolvidable!” dijo Sylvia James de su encuentro, en la sede del Proyecto Pasaje Seguro en Guatemala, con la niña que ella patrocinaba, Darlin Umaña, de nueve años. Sylvia es presidenta de las Hijas en la diócesis de Central Gulf Coast y pertenece al capítulo de las Hijas de la iglesia de San Pedro, en Bon Secour, Alabama. Estuvo en Guatemala participando en una misión médica de su diócesis y pudo arreglar el encuentro con la pequeña Darlin.

Pasaje Seguro (descrito en un número anterior de *La Cruz Real*) ayuda a los niños de unas familias que trabajan en el basurero de la Ciudad de Guatemala, ofreciéndoles apoyo educacional, programas familiares, comidas, cuidado médico, etc. Más de 1500 familias (y 3000 niños) sobreviven a base de lo que sacan del basurero y Pasaje Seguro les da la esperanza de una vida mejor. El programa ayuda a unos 325 niños y sus familias a mejorar sus condiciones de vida. Las Hijas del Rey han hecho aportes generosos de

apoyo, no sólo por una donación importante del Fondo de Auto-Negación sino por donaciones y patrocinios individuales.

“Mi amiguita me llevó orgullosamente a su casa, una humilde construcción de dos cuartos que ella comparte con otros diez miembros de la familia. Me agarró firmemente de la mano y pude ver en sus bellos ojos la tristeza de una vida bien difícil. Es la primera de su familia en asistir a la escuela y sueña con hacerse médica. Con la ayuda de Pasaje Seguro ese sueño podría convertirse en realidad.”

Sylvia tiene la intención de volver pronto a visitar a Darlin, si Dios quiere. “Mientras tanto voy a orar por ella y su familia y por el éxito de los esfuerzos de Pasaje Seguro...que los ojos de Darlin brillen algún día con alegría, paz y esperanza”.

La Riqueza Atesorada de la Perspicacia Humana

por Richard Foster, fundador del Movimiento Renovaré

Me encanta la Tradición de Sabiduría que se halla en las Escrituras. Nos ayuda de muchas maneras:

nos enraiza sólidamente en la vida y en las tareas cotidianas;
sus agudos aforismos y proverbios nos sirven de maestros siempre asequibles para las innumerables decisiones que diariamente nos toca hacer;

nos recuerda que nuestras decisiones realmente tienen consecuencias y afectan profundamente nuestras vidas;

nos permite aprender de los errores ajenos sin tener que repetir los mismos y nos da una orientación moral básica para guiarnos en todos los aspectos de la vida diaria.

La tradición de que se trata ha creado todo un género de literatura que se encuentra en la Biblia, desde el libro de Job hasta Proverbios, de Cantares a muchos de los Salmos, a los libros apócrifos de Eclesiástico y la Sabiduría de Salomón, y mucha parte de las epístolas pastorales del Nuevo Testamento. Desafortunadamente, estos escritos muchas veces no se han valorado debidamente por los cristianos ya que no se enfocan sobre el tema central de la historia de la salvación y tienen mucho en común con las obras de ciertos autores paganos de la antigüedad. Pero rechazamos esta riqueza atesorada a peligro nuestro. Es más, nuestra negligencia frente a esta tradición de enseñanzas podría explicarnos porqué tantos cristianos tontos hoy día creen en cualquier teoría de conspiración y se rinden ante cada técnica propagandística.

Permítanme citar cuatro razones por las cuales la Tradición de la Sabiduría me parece tan valiosa hoy. Primero, realmente tenemos necesidad de una fuerte dosis de sentido común en este mundo moderno. Me refiero a lo que la gente de la antigüedad llamaba “prudencia” y que realmente no es sino una sabiduría práctica aplicada a los problemas inmediatos de la vida. Los analistas de televisión y de radio como “Dr. Phil” y “Dra. Laura” han hallado un eco en la mente contemporánea porque nos dan exactamente este tipo de sentido común, sin aceptar excusas ningunas. Y lo que en todo esto me sorprende es que la gente tiene tan poca conexión con la Tradición de la Sabiduría que no dejan su asombro, como si estuvieran escuchando realmente una perspicacia original, y se benefician verdaderamente del mero sentido común en esta forma. Muy bien, no me quejo de esto. Las personas hoy están tan extraviadas en unos asuntos sencillos de sus vidas personales y familiares que deberíamos alegrarnos cuando unos proverbios de sentido común, vinieran de donde vinieran, les resuelven sus problemas.

Segundo, un enfoque en la sabiduría acumulada que emana de las experiencias de gente ordinaria da un significado sacramental a lo común y corriente. La fe que toca el mayor número de sitios de la vida ordinaria de una manera redentora es la que más significa. La fe genuina tiene que ver más con el hogar que con la iglesia, con la oficina que el altar. Para afectar la vida de hombres y mujeres de esta época post-moderna, el testimonio cristiano tiene que encontrarlos en medio de sus experiencias cotidianas. Y esto requiere una imaginación disciplinada y santificada. La Tradición de la Sabiduría puede enseñar el camino.

Tercero, la Tradición de la Sabiduría puede ayudarnos a manejar la cantidad excesiva de información que nos inunda diariamente. El internet, el correo electrónico, etc. nos traen toneladas de datos. Esto no es nada malo en sí, pero no nos ofrece la sabiduría para vivir. Más bien necesitamos salir de vez en cuando de la autopista de la informática y penetrar por los senderos rurales de la sabiduría. Puede ser que queramos más y más datos, pero no es esto lo que necesitamos. Y ya es hora de que nuestro querer se alinee con las necesidades. La reflexión...silencio...la oración –son éstas las cosas que mejor nos enseñan a vivir.

Cuarto, la Tradición de la Sabiduría enfatiza el desarrollo del carácter mediante la educación moral, lo que es esencial para la transformación espiritual de la personalidad humana. Es una sola pieza de un rompecabezas grande y complicado, pero sí es una. Enseñar a la gente a tomar unas decisiones sabias es algo bueno. La enseñanza que nos ayuda a hacer lo correcto, por el motivo correcto y en el momento correcto de la correcta manera, es algo bueno.

Como dije, esto no es todo ni siquiera lo más importante. Tenemos que seguir más adelante, para entender como las malas costumbres pueden ser erradicadas por el poder de Dios. Tenemos que llegar a la obra santificadora del Espíritu en el corazón humano. Tenemos que desarrollar hábitos santos de rectitud y paz y alegría en el Espíritu Santo. Y más. Pero la sabiduría natural humana es una base para estos avances posteriores. Simplemente por ser natural y humana, la sabiduría no se opone a la obra divina de Dios; sencillamente ocupa un rango más bajo. Dios no contradice semejante sabiduría sino que sobre ella construye las virtudes sobrenaturales de fe, esperanza y amor.

Ultimas Noticias Internacionales

por Deborah Ajakaiye, Directora de Relaciones Internacionales

En estos tiempos difíciles es reconfortante saber que tenemos “Una ancla, segura y a salvo de todas las alarmas”. Como Hijas del Rey, nos hemos comprometido a un programa de por vida de oración, servicio y evangelización, dedicado a la extensión del Reino de Cristo. El nos ha indicado un deber y nos ha dado los recursos que necesitamos; nos dice, “Id y estaré con vosotros”. La consecuencia es que las Hijas ya están en cada continente y presenciamos un renacimiento de la Orden en el Canadá e Inglaterra. Para gloria del Señor, existen ahora más de 60 capítulos en otros países del mundo, en el Brasil, Cuba, República Dominicana, Ghana, Haití, Honduras, Japón, Kenya, Malawi, Mozambique, Nigeria, Puerto Rico, Sudáfrica, Uganda e Islas Vírgenes. Tenemos además solicitudes de varios países –Canadá, Alemania, Hong Kong, Israel (Jerusalén), Kenya (dos diócesis), México, Puerto Rico, Tanzania y Trinidad– para la organización de nuevos capítulos internacionales.

La Provincia IV proyecta una asamblea internacional en noviembre de este año en Miami, para Hijas de Puerto Rico, Cuba, Islas Vírgenes y República Dominicana.

Estamos desarrollando estrategias para unos lazos y comunicación más eficaces con los capítulos internacionales. Se trata de: 1) la vinculación de capítulos internacionales con otros en Estados Unidos como compañeros de oración, lo que ayudará a las Hijas en EE. UU. a relacionarse con sus hermanas por todo el mundo y a conocer sus necesidades; 2) la dedicación de una parte del sitio de la red de las Hijas a información internacional, mostrando las banderas de todos los países donde unos capítulos están activos; y 3) el desarrollo de métodos para mejorar la comunicación y agilizar los contactos.

Vincularse, compartir, orar

1. Alentamos a cada capítulo norteamericano a pensar en vincularse con un capítulo internacional como compañero de oración. Los capítulos interesados en esto deberían avisar a la Oficina Nacional.

2. Las Hijas en este país pueden ayudar a comprar las cruces de peltre y cruces de Hijas Jóvenes para los capítulos internacionales.

3. Si vd. puede ayudar a traducir algunos de nuestros documentos al español, francés o portugués u otros idiomas principales, por favor avise a la Oficina Nacional. (Tenemos ya manuales en español pero necesitan ponerse al día. Quizás pronto tengamos *La Cruz Real* en español en nuestro sitio de la red.)

4. Se agradecerá que todas las que viajan fuera del país ayuden a distribuir la literatura de las Hijas ya que continuamente buscamos diseminar nuestra buena voluntad por el mundo.

5. Finalmente, siempre hacen falta sus oraciones, porque las oraciones de una recta mujer son siempre poderosas y eficaces.

La Valentía de Levantar la Cruz

por Edwina Thomas, Directora, Sharing of Missions Abroad (“Misiones Extranjeras Compartidas”)

En el centro mismo de la ciudad fronteriza de Peshawar, Pakistán, entré en una iglesia anglicana antigua e inusual, cuyo estilo arquitectónico imita una mezquita islámica. Después de mirar el interior ya muy usado y hasta gastado, trepamos hasta el parapeto construido alrededor de la cúpula, en cuya cima se levanta una cruz. Al mostrarnos el techo del edificio, nuestro guía nos preguntó, “¿Ven vds. los agujeros que han hecho las balas?” El continuó diciendo que los musulmanes no objetaron cuando los cristianos compraron el lote ni cuando construyeron el edificio. Pero faltaba un detalle – poner la cruz sobre la cúpula. Se levantó una escalera y un hombre cristiano subió con la cruz en su mano. Sonó un disparo y el hombre cayó muerto, la cruz todavía en su mano. Otro hombre la tomó, subió, y él también recibió un disparo. Un tercer hombre valiente tomó la cruz y subió. De repente los que disparaban cambiaron de parecer: Obviamente estos cristianos tenían algo para el cual valía la pena hasta morir.

Es posible quedarnos dentro de nuestras cómodas iglesias sin llamar mucho la atención. Es cuando levantamos en alto la cruz –en especial cuando se opone a las normas de la cultura popular– que encontramos una oposición feroz. Cuando hacemos

una profesión pública de la verdad bíblica y de nuestra fe histórica, cuando alzamos la cruz de Jesús y todo lo que ella significa, entonces surgen opositores.

Hablando en claro, proclamando, esforzándonos, demostrando, asumimos un riesgo personal. Pero es nuestra misión, como nos mandan las Escrituras. Dentro de ese riesgo somos llamados a recordar que la misión es paciente. Es amable, es ajena a la envidia y al orgullo. No falta a la cortesía ni busca el bien propio y no se enfada fácilmente. No tiene memoria de agravios recibidos. No se deleita del mal sino de la verdad. Siempre protege, confía, espera y persevera. Sí, el amor de Dios es el amor en acción. No podemos sobrevivir sin permitir que el amor de Dios fluya a través de nosotros. La misión es nuestro salvavidas. El amor también lo es.

Los Propósitos de la Orden se Presentan en el Japón

[Este informe que apareció en *La Cruz Real* de febrero de 1933 se reproduce con ocasión de la institución de un nuevo capítulo japonés. Las miembros del capítulo de la iglesia de Todos los Santos, en Chatan, Isla de Okinawa, hicieron sus compromisos el pasado 22 de febrero, siendo el suyo el primer capítulo establecido en el Japón desde hacía 70 años. El primer capítulo de las Hijas del Rey en Asia había sido fundado en China en 1897, y después surgieron otros dos en Filipinas y en Japón. Cuando la visita de la Srta Letitia Lamb, que es tema del artículo, crecía la incertidumbre política y la colaboración entre japoneses y norteamericanos se hacía cada vez más difícil. Sin embargo, unos miembros norteamericanos de la Hermandad de San Andrés viajaron ese año al Japón para visitar a sus hermanos japoneses, que tenían unos proyectos bien establecidos de campamentos y escuelas. La señorita Lamb fue invitada a acompañarlos y pudo interesarles a algunas mujeres en la Orden.]

El verano de 1932 parecía una ocasión propicia para que las Hijas del Rey les presentaran los propósitos de la Orden a las mujeres del Japón....El Obispo McKim amablemente me dio permiso para hacer lo que me pareciera conveniente para el establecimiento de capítulos en el Japón....

Parecía conveniente hablar con unas personas clave en el Japón y tratar de interesarles en la Orden. De esta manera, hablé con una de las maestras japonesas de la Escuela de Santa Margarita en Tokio; a la hija del rector de la catedral de la Santa Trinidad en Tokio y a algunas mujeres y jóvenes de la parroquia de la catedral. Tuve el placer de reanudar mi amistad con la Señora Matsushita, hija del Obispo Motoda; y conocí a la Sra Yanagihara, hija del Obispo Naide. También visité a la única misionera en Nikko y también a la que trabaja en Nara. A todas estas personas les di ejemplares del Manual y otra literatura propia de la Orden que había llevado conmigo y les expliqué en cada caso que la obra de las Hijas era muy parecida a la de la Hermandad de San Andrés. La Sra Humphreys me había dado amablemente unos ejemplares adicionales de *La Cruz Real* para estas mujeres en el Japón, como un medio de fomentar su interés....

Creo que los ideales y metas de la Orden se compaginan bien con el modo de ser de las mujeres japonesas. La auxiliar femenina de la iglesia parece ser una organización floreciente en muchos lugares, así que no se trata de una multiplicación de clubes y sociedades para personas no acostumbradas a cosas por el estilo. Al fin y al cabo, lo que queremos no es sino compartir nuestro propósito de extender el Reino de Cristo y sugerir que esto puede llevarse a cabo mediante la oración y el servicio.

Si vds. hubieran podido hacer el viaje, ¡qué maravilloso habría sido para vds. y para la iglesia norteamericana! Cuánto habrían gozado de la maravillosa hospitalidad que nos brindaron cristianos y no-cristianos; cuán humildemente satisfechos habrían sido al ver que nuestra iglesia ha hecho un buen trabajo en el Japón, al ver lo agradecidos que eran los cristianos japoneses! Se habrían emocionado también, creo, al ver la emoción que pueden demostrar en ocasiones los japoneses –al igual que su agudo sentido del humor y la tristeza de los muchachos japoneses al tener que decirles adiós a sus amigos norteamericanos, y la cortesía y paciencia de la gente japonesa que esperaba en un intenso calor a darnos la bienvenida y nuevamente a despedirnos cuando nos tocó el regreso....

Letitia E. Lamb

Una Carta de Fundación de 1897 se Halla en el Altillo de la Casa Parroquial

Cuando se limpiaba el altillo de la casa parroquial de la iglesia de San Marcos, Honey Brook, Pensilvania hace unas semanas, se descubrió la carta original de fundación, enmarcada, del capítulo de las Hijas del Rey de la parroquia.... con fecha de 1897. Hasta entonces se había creído que el capítulo fundado en la misma iglesia en 1975 era el original, pero este hallazgo demuestra que San Marcos poseía uno de los primeros capítulos de la Orden.

La Orden fue fundada la víspera del domingo de Pascua, 4 de abril de 1885, en la iglesia del Santo Sepulcro (ahora de la Resurrección) en Nueva York. Tuvo su origen en una clase bíblica que se llamaba de Hijas del Rey. Hacia 1892 ya había 50 capítulos, y una primera convención nacional tuvo lugar en Baltimore en 1893.

El primitivo capítulo de San Marcos fue el 558° que se formó, unos doce años después de fundada la Orden. Aun cuando casi 3500 cartas de institución se han emitido a través de los 119 años de existencia de la Orden, hoy día hay sólo aproximadamente 1600 capítulos activos. (Algunos capítulos se cerraron y después se restablecieron con una nueva carta; otros desaparecieron.) *La Cruz Real*, que comenzó a publicarse en 1892, a veces mencionaba la fundación de nuevos capítulos y a veces no; por aquella época la comunicación no era tan rápida como hoy. Así que San Marcos proporcionó unos datos que la Oficina Nacional no tenía, quizás por consecuencia de un incendio que en 1900 destruyó gran parte del antiguo archivo de la Orden. Según una miembro de la Oficina Nacional, se sabía que había existido un capítulo 558°, pero no se tenía noticia de su nombre y lugar.

[Es una cosa maravillosa dar con materiales de archivo que tienen cien años, pero más vale todavía localizar y preservar los documentos importantes del capítulo antes de que alcancen una edad de tan avanzada. ¡Que sus capítulos sepan donde están las cartas, los reglamentos, actas de reuniones, programas, fotos, etc. –y por supuesto que las fotos sean debidamente identificadas!]

Un Capítulo Nuevo en Honduras

Cada año la iglesia San Lucas y otras varias iglesias de la región de Dallas envían un equipo misional a Tegucigalpa, Honduras. El sitio original de esta actividad, Villanueva, es un barrio de 250.000 personas aproximadamente que habitan una vertiente al lado de la ciudad capital. Hace nueve años, gente de San Lucas empezó a hacer visitas al sitio, para establecer la iglesia de San Juan Bautista bajo la dirección del obispo de

Honduras y con la ayuda de la Revda María Consuelo como vicaria. En 2002 la Hermandad de San Andrés estableció en Villanueva su primer capítulo para hombres en Honduras y América Central. Durante los últimos dos años la Hermandad hondureña ha fundado otros varios capítulos, ha dado su ayuda para trabajos misionales en otros sitios, ha edificado casas (de una sola habitación) en la comunidad de Villanueva y ha agregado un edificio educacional y micro-empresarial de tres niveles en el sitio de la iglesia.

Gracias al ejemplo de la Hermandad de San Andrés, las mujeres tuvieron la inspiración de hacerse Hijas del Rey. Unas Hijas que las visitaron como parte del equipo misional dieron su apoyo de oraciones y entregaron materiales de entrenamiento a la Revda María Consuelo, que preparó a unas 22 mujeres hondureñas para su admisión en la Orden. Se instituyó el nuevo capítulo San Juan Evangelista el 24 de febrero de 2004. La Revda María dirigió a las mujeres en el estudio requerido y les explicó que debían “quitarse los deseos mundanales y abrirse a la nueva vida de Dios en Cristo”. Ellas ya tienen el plan de crear un capítulo de Hijas Jóvenes y otro capítulo de las Hijas en Rincón de Dolores. La oración, el servicio y la evangelización llenan el corazón de estas preciosas Hermanas en Cristo hondureñas.

Oraciones de las Hijas

Dios Todopoderoso, oramos por las mujeres que han sido llamadas a la Orden de Hijas del Rey, que llevan Tu Cruz con humildad y valentía mientras cumplen fielmente con las promesas que han hecho ante Ti;

✠Que cada palabra y cada acción de una Hija sea antecedida de una oración en busca de orientación y termine con expresión de agradecimiento,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Que cada servicio ofrecido por una Hija sea hecha en Tu Nombre, por Tu Gloria,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Que las manos, el corazón y la mente de cada Hija reflejen Tu voluntad. y que nos hagamos instrumentos para la conversión de nuestro tiempo en tierra en Tu Reino,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Que cada vida tocada por una Hija, cada relación con otras personas, traiga a alguien más cerca de Ti, para tenerlo en Tus brazos,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Que la vida de cada Hija que desempeña un papel de liderazgo en la Orden refleje el brillo Tuyo, Tu paz, y Tu amor a todas las Hijas y a la creación entera,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oramos por las Hijas que tienen responsabilidad organizacional, que llevan las actas de reuniones o la contabilidad, entrenan a postulantes, comunican, o preparan grupos de estudio,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oramos por las Hijas que les cuidan a los demás, que se extienden en servicio a los enfermos, a los solitarios, a quienes están de luto, y que les hacen conocer la preocupación que por ellos siente Dios, la cercanía y el dulce aliento de Dios,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oramos por las Hijas que nos apoyan mientras tratamos de cumplir con nuestras responsabilidades y deliberaciones y tomar unas decisiones correctas,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por las Hijas que nos han antecedido, preparando la Vía que Dios nos ha llamado a seguir. Oremos por las Hijas, conocidas y desconocidas, que nos van a seguir por este sendero sagrado y por las historiadoras que conservan la memoria de todo lo hecho,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por las Hijas que nos sirven de guías espirituales, que preparan los retiros, que son conferencistas, consejeras, creadoras de temarios, costureras de banderas y músicas que llenan nuestro culto de alegría y vida y luz,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por las Hijas que son anfitrionas, que arreglan las mesas, que son artistas, las cocineras en miles de cocinas parroquiales, las que hacen memorables y santas nuestras visitaciones,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por los capellanes que le sirven a cada Hija con sabiduría, paciencia, absolución, la preparación de sermones y la celebración del banquete Eucarístico,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por las Hijas silenciosas que hacen intercesión a través de listas telefónicas y cadenas de oración, que se arrodillan aun sin saber cuándo o por quiénes deben estar orando,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por las Hijas que llevan tarjetas para la conmemoración de los cumpleaños, aniversarios, y demás días festivos de nuestras vidas; que transmiten deseos para la recuperación de salud, notas de agradecimiento, cartas de amor a los ancianos, y recuerdos para todo el género humano,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por las Hijas que hacen caso de las oportunidades de servicio a nuestra iglesia, nuestra parroquia, nuestra comunidad, nuestras familias y amigos,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por el equipo de la Oficina Nacional que nos ayuda a cumplir con las funciones de nuestras vocaciones respectivas, que nos allana el camino y nos hace “parecer bien” mientras servimos a nuestras colectividades,

Escucha nuestra oración, O Señor.

✠Oremos por nuestra iglesia y su futuro, que la fortaleza recibida en el bautismo y los compromisos hechos cuando nuestra instalación nos conserven como mujeres de coraje y propósito mientras alzamos la Cruz en servicio a Dios nuestro Rey.

AMEN